

COMUNICADO DE PRENSA

El diez por ciento de los gastos hospitalarios y de atención primaria: las enfermedades del tracto gastrointestinal son caras

Conferencia de prensa en UEGW: ¡las consecuencias socioeconómicas de las enfermedades gastrointestinales son enormes!

(Barcelona, 25 de octubre de 2010) Las enfermedades del tracto intestinal, que afectan a millones de personas en Europa y que normalmente son de carácter crónico, representan un gran problema socioeconómico. Esto se debe a que los tratamientos suelen retrasarse, y suponen un diez por ciento de los costes hospitalarios en Europa. La consecuencia de estas patologías crónicas – como la pérdida del empleo – son una carga considerable para la Seguridad Social y se añaden a los costes directos. Esto fue lo que declaró el Profesor Lars Agréus del Instituto Karolinska de Estocolmo, Suecia, con ocasión de la decimoctava Semana de Gastroenterología de la Unión Europea (UEGW), celebrada en Barcelona. La UEGW es el mayor congreso europeo en esta disciplina.

Los llamados “trastornos funcionales”, para los que no se encuentran causas orgánicas y que se manifiestan como trastornos digestivos recurrentes, como por ejemplo, el síndrome de colon irritable (SCI), son muy frecuentes y representan un auténtico problema de salud pública. El Profesor Lars Agréus estima que un tercio de los adultos en Europa necesita tratamiento en atención primaria. “La calidad de vida de estos pacientes se ve perjudicada a un nivel comparable con el de la úlcera de estómago o una enfermedad intestinal crónica, e incluso con el de una insuficiencia cardíaca severa y otros trastornos graves”, dijo el Profesor Agréus en la conferencia de prensa de la UEGW.

El síndrome de colon irritable reacciona ante diversos tipos de alimentos, causa dolor y flatulencia, y trastorna el ritmo intestinal

Según estimaciones de los expertos, un quince por ciento de la población adulta presenta síntomas de SCI. Las personas afectadas se quejan de calambres abdominales, malestar, flatulencia y diarrea o estreñimiento. Se supone que la causa del SCI es la hipersensibilidad de la superficie del colon y los músculos reaccionan violentamente ante la mínima irritación provocada por distintos alimentos, y también ante el estrés crónico o situaciones psicológicas negativas. El uso de medicación no suele ofrecer unos resultados demasiado positivos; a veces se emplean antidepresivos, ya que muchos pacientes también sufren ansiedad y depresión.

Pueden utilizarse para ello técnicas de relajación, hipnoterapia y acupuntura, a fin de aliviar el dolor y alcanzar un mayor bienestar. El Profesor Agréus explica, “Es necesario que los índices de éxito en el tratamiento mejoren para que los pacientes

puedan recuperar su vida normal. Con frecuencia, esto no es posible debido a la carga de la enfermedad”.

2,5 millones de europeos afectados por enfermedades intestinales inflamatorias

Lo mismo puede decirse de los pacientes con enfermedades intestinales inflamatorias (EII), cuya incidencia está creciendo de forma alarmante, sobre todo en jóvenes de entre 20 y 30 años y en niños, y que ya afecta a 2,5 millones de europeos. Los pacientes afectados de EII sufren diarrea y dolor abdominal, en frecuente combinación con sangre en las heces. detrás varios años de sufrir la enfermedad, las operaciones intestinales suelen ser inevitables, y también se incrementa el riesgo de desarrollar cáncer. Como consecuencia, la actividad física de muchos afectados puede verse muy disminuida y abandonan su vida social. “De un treinta a un cuarenta por ciento pierde su empleo como resultado de la enfermedad y sus consecuencias; los afectados a una edad temprana se ven obligados a abandonar sus estudios o su formación vocacional y tienden a aislarse en sus casas”, explicó el Profesor Agréus.

El diagnóstico tardío o falso es perjudicial para el tratamiento

El Profesor Agréus se quejó de que a pesar de que se podían aliviar los síntomas, especialmente con la nueva medicación antiinflamatoria (‘biologicals’), transcurría demasiado tiempo hasta que se tomaban las medidas adecuadas. “El conocimiento de las enfermedades intestinales inflamatorias sigue siendo insuficiente entre la población, y también entre los médicos. Se producen diagnósticos falsos o se retrasan, con lo que no se garantiza un tratamiento óptimo”. Los retrasos anteriores a la introducción de un tratamiento efectivo pueden comportar daños irreversibles y requerir operaciones más complicadas. Agréus, experto de la UEGF, dijo “Se incurre en unos costes indirectos elevados como resultado de las pagas por incapacidad y las bajas laborales, además de los gastos de gestión directos. Estos costes indirectos son muy superiores a los gastos directos”.

Se requiere un gran esfuerzo de investigación

De acuerdo con el Profesor Agréus, estos costes se reducirían si se intensificase la investigación y mejorase la capacidad de tratar estas enfermedades en la población en general. “Las enfermedades gastrointestinales son uno de los mayores problemas de salud pública en Europa. Los retos más importantes del futuro son las campañas de investigación intensivas, una mejor atención al paciente y la comunicación de información a la población”.

Contacto de prensa

impresum health & science communication
Katharina Kegel
Adenauerallee 10
20097 Hamburgo, Alemania
Correo electrónico: kegel@impresum.de
Tel.: +49 (0)40 – 31 78 64 10
Fax: +49 (0)40 – 31 78 64 64



**Secretaría de UEGF
Comisión de Asuntos
Públicos de UEGF**
Correo electrónico:
office@uegf.org
Internet: www.uegf.org